

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plaza, 5 céntimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA")

SUSCRIPCIÓN.

Paga adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arco-Aguero, 13, bajo.

TRASPASO VENTAJOSO

En buenas condiciones se hace de la acreditada salchichería de Manuel de la Hera, Cansado, 88, con existencias ó sin ellas.

El dueño de la casa dará razón.

¡Aprovechaditos!

Las órdenes religiosas de Filipinas, para las cuales el Sr. Silvela tiene tan dulces palabras, en vista de la rendición de Manila y la preponderancia de los tagalos de Luzón, han procurado, en calidad de frailes, poner en salvo sus intereses y propiedades.

En tanto fué efectiva en Luzón la soberanía española, los frailes fueron españoles y frailes.

Prosperaban á la sombra de nuestra bandera, que era lo que se trataba de demostrar.

Pero han venido mal dadas para España; los yankees y los tagalos nos han echado de Luzón; ya España no les servirá á los frailes para sus fines mundanales. Esto demostrado han recordado que visten hábito y se han dirigido á Roma para que el Papa les recomendara á Mac-Kinley y les garantizase sus propiedades.

Todo lo demás, el españolismo de que tanto blasonaron, como si no hubiese existido. Una España vencida, humillada y pobre, no es terreno abonado para ciertas congregaciones religiosas.

Y vaya el Sr. Silvela recomendando á esos religiosos de Filipinas. Ellos lo salvarán todo, España se ha quedado sin nada.

Durante siglos han mimado nuestros gobiernos á esos frailes, otorgándoles toda suerte de privilegios, dándoles en absoluto la instrucción y la educación de los indígenas filipinos: haciéndoles los amos del archipiélago que inmortalizó Legazpi. Y al cabo, todos los indígenas se han sublevado contra el fraile, contra el representante de España, sublevación que ha resultado cruel, ruinosa, desastrosa para España, insignificante para los frailes, pues éstos con el amparo de Roma y Mac-Kinley salvarán todos sus intereses, y España quedará sin ser soberana y odiada de los filipinos.

Este ha sido el resultado brutal de nuestra ignorancia en asuntos coloniales y de nuestra indiferencia en todo lo que se refiere á la gobernación del Estado.

Y todavía el Sr. Silvela tiene palabras cariñosas para esos frailes, y no tiene ninguna, ni de atención, para esos pobres y valientes soldados que regresan de Cuba, vencidos por la fatalidad, diezmados por crueles enfermedades, sin alientos en el corazón, apagados todos los entusiasmos, enfermos del cuerpo y con el alma triste, muy triste, como esta España desgraciada caída en los límites de la postración y torturada por la más negra de las amarguras.

Esos pobres frailes que ni mediana memoria de su estancia en Filipinas dejarán en aquellas islas, esos merecen elogios y testimonios de la confianza que al Sr. Silvela le inspiran.

¡Los pobres soldados! Esos que los recojan sus madres desesperadas; que ingresen en un sanatorio; que les pudra en último término la tierra; esos no le interesan al Sr. Silvela, porque enfermos y sin un fusil en las manos, ¿de qué pueden servirle á ese disidente del Sr. Cánovas, á ese hijo de la casualidad, corazón seco, que solo late ante las influencias de los intereses reaccionarios?

Bien nos han servido á los españoles las órdenes monásticas y la curia romana. Ellos triunfan siempre, ¡pobrecitos!, que interín se aguardan los gozes del cielo, bueno es aprovechar los que se encuentran á mano en esta desdichada tierra.

El paraíso de los gatos.

Una parienta me legó un gato de Angola, que es el animal más estúpido que nunca haya conocido. Hé aquí lo que él mismo me refirió cierta noche de invierno, ante las calientes cenizas de la chimenea:

Tenia entonces dos años, y era el gato mejor cuidado y más ingenuo que es dable imaginar. En edad tan temprana, mostraba ya todas las pretensiones de un animal que desdeña las dulzuras del hogar. Y, sin embargo, ¡cuántas gracias debía á la Providencia por haberme colocado en la casa de su tía de Vd.! La excelente señora me adoraba. Yo tenía en el fondo de un armario una verdadera alcoba, un colchón de plumas y triple manta. El alimento no desdecía de la cama: nunca pan, jamás sopas; siempre carne, y carne bien fresca, chorreando sangre.

Mas, no obstante tanta dicha, me poseía un deseo, un sueño, el de huir por la entreabierta ventana y escaparme á los tejados. Las caricias se me antojaban sosas; la molicie de mi lecho me causaba náuseas; estaba gordo hasta darme ascó á mí mismo; en fin, me aburría soberanamente.

Debo decir que, alargando el cuello había visto cierto día desde la ventanilla en el tejado de enfrente, á cuatro gatos, que retozaban con el pelo erizado, alta la cola, tomando el sol, dando saltos y tumbos sobre las pizarras azules, y ma- yando de alegría. Nunca había contemplado espectáculo tan extraordinario. Desde entonces formé mi resolución. La verdadera felicidad estaba en el tejado, tras de aquella ventana que se cerraba tan cuidadosamente. Para convencerme más, me decía que así se cerraban las puertas de los armarios donde se guardaban los manjares.

Mi proyecto de huir era irrevocable. Debía haber en la vida algo más que carne echando sangre. Una mañana se olvidaron de cerrar la ventana de la cocina.

Salté en el acto á un tejadillo que había al lado.

¡Qué hermosos estaban los tejados! Los limitaban anchas canales, que exhalaban aromas deliciosos. Seguí voluptuosamente estas canales, donde mis patas se hundían en un lodo fino, tibio y blandísimo. Me parecía que andaba sobre terciopelo.

¡Qué calor tan agradable al sol! Mi grasa se fundía.

No ocultaré á Vd. que en más de una ocasión me echó á temblar. Había algún espanto en el fondo de mi alegría. Recuerdo, especialmente, cierta emoción terrible que dió en tierra con mi cuerpo. Tres gatos que rodaron desde lo alto de una casa, se acercaban á mí, mayando horrorosamente. Viéndome que desfallecía, me trataron de gran tonto, y me dijeron que todo era pura broma. Me puse á mayar con ellos. Aquello era encantador. Alegres y retozones, no tenían mi estúpida grasa, y se burlaban de mí cuando me deslizaba como una bola sobre las planchas de zinc caldeadas por el sol. Un gato viejo, padre de la banda, me cobró particular afecto; prometióme consagrarse á mi educación, cosa que acepté con reconocimiento.

¡Ah! ¡Qué lejos estaba la asadura que comía en casa! Bebí en las canales, y nunca la leche azucarada me supo tan dulce y agradable como aquel agua. Todo me parecía bueno y hermoso. Pasó una gata, gata encantadora, á cuya vista experimenté una sensación desconocida. Sólo en sueños había contemplado hasta entonces á esas criaturas deliciosas, cuyo espinazo se arquea con adorable flexibilidad. Mis tres compañeros y yo nos precipitamos al encuentro de la recién llegada. Me adelanté á mis amigos, y disponíame ya á dirigir á la hermosa mis cumplimientos, cuando uno de mis camaradas me mordió cruelmente en el cuello. Lancé un grito de dolor.

—¡Bah! me dijo el gato padre, tirando de mí. Ya encontrarás otras.

Al cabo de una hora de paseo, sentí otroz apetito.

—¿Qué se come en los tejados?—pregunté á mi maestro.

—Lo que se encuentra—me respondió docilmente.

Esta respuesta me puso en grave aprieto, porque por más que buscaba, no encontraba nada. Vi al fin en una buardilla á una joven obrera que estaba preparando su desayuno. Sobre la mesa, debajo de la ventana, brillaba una magnífica chuleta de un rojo apetitoso.

—Hé aquí mi negocio—pensé ingenuamente.

Salté á la mesa, me abalancé á la chuleta. Nunca lo hubiera hecho: la obrera, que estaba en guardia, me asestó en el lomo un terrible escobazo. Abandoné mi presa, y hui dando espantosos alaridos.

—¿Te has caído de un nido? (me dijo el gato padre.) La carne que veas en las mesas, debe ser deseada desde lejos. Hay que buscar en las canales.

Nunca pude comprender que la carne que hay en la cocina no perteneciese á los gatos; mi estómago empezaba á resentirse seriamente. El gato padre acabó de desesperarme, diciéndome que era preciso aguardar á la noche. Entonces bajaríamos á la calle y registraríamos los montones de basura. ¡Aguardar hasta la noche! Lo decía tranquilamente, como filósofo convencido. En cuanto á mí, desfallecía ante el solo pensamiento de este ayuno prolongado.

IV

La noche vino lentamente; noche de niebla que me heló. Caía un agua finísima, penetrante, azotada por bruscas ráfagas de viento. Bajamos por el hueco de una escalera. ¡Qué fea me pareció la calle! ¡Todo se había acabado, el color agradable, el brillante sol, los tejados resplandecientes como un espejo, donde me revolcaba con tanto gusto. Mis patas resbalaban en el sucio adomquinado. Recordé con amargura mi triple manta y mi colchón de plumas.

No bien en la calle, mi amigo se puso á temblar. Encogióse cuanto pudo; se deslizó furtivamente á lo largo de la pared, diciéndome que le siguiera. Encontramos una puerta cochera, se refugió en ella apresuradamente, dejando escapar un ronquido de satisfacción. Como le interrogara acerca de esta fuga, me dijo:

—No vistes aquel hombre que llevaba un gancho y una banasta?

—Sí.

—Pues bien: si nos hubiera visto, nos habría matado y asado á la parrilla.

—¡Asados á la parrilla! (exclamé.)

—Pero la calle no es nuestra?

Habían ya vertido la basura delante de las puertas. Escarbé en los montones como un desesperado. Hallé dos ó tres huesos mondos y limpios, revueltos con ceniza. Comprendí entonces cuán succulenta es la asadura fresca. Mi amigo lo registraba todo concienzudamente. Me hizo correr hasta rayar el alba: no perdonamos rincón ni descansamos un momento. Durante diez horas me cayó el agua encima. Temblaba como un azogado. ¡Maldita calle! ¡Maldita libertad! ¡Qué de menos echaba mi prisión!

Al amanecer, el gato padre, viendo que vacilaba:

—¿Tienes ya bastante?—me preguntó con aire extraño.

—Oh, sí!—le contesté.

—¿Quieres volver á tu casa?

—Ya lo creo; pero ¿cómo encontrarla?

—Ven; esta mañana, al verte, comprendí que un gato tan gordo como tú no había nacido para las ásperas alegrías de la libertad. Conozco tu casa. Te voy á dejar en la puerta.

Aquel digno gato decía esto sencillamente. Cuando hubimos llegado:

—Adios—exclamé; sin demostrar la menor emoción.

—No (grité); no nos separamos así. Vente conmigo. Partiremos el lecho y la carne. Mi ama es una mujer excelente...

No me dejó concluir.

—¿Quieres callarte? (me interrumpió bruscamente.) Eras un tonto. Me moriría en medio de tanta molicie. Tu vida de satisfacciones es buena para los gatos bastardos. Los gatos libres no trocarán nunca su libertad por tus bofas y tu colchón de plumas. Adios.

Salióse al tejado. Vi su alta y flaca silueta estremecerse de gusto á las caricias del sol naciente.

Cuando entré en casa, su tía de usted cogió las disciplinas y me administró una corrección, que recibí con alegría profunda, gustando ampliamente la voluptuosidad de tener calor y de ser golpea-

do. Pensaba en la buena ración de carne que en seguida iban a darme.

VI

Ya lo ve Vd. (concluyó mi gato espe- rezándose delante de las brasas); la verdadera dicha, el paraíso consiste en vi- vir encerrado, en recibir golpes, en una casa bien provista.

Hablo por cuenta de los gatos.

E. Z.

La partida de Alcocebre.

De La Epoca.

«Según nos manifiesta persona bien enterada, el jefe de la partida carlista de Alcocebre ha escrito desde Francia á un amigo de Alcalá. Estábamos pues en lo cierto cuando hace días afirmábamos que había pasado la frontera.

El jefe de dicha partida, Joaquín Bort, de exaltadas ideas carlistas, venía hace tiempo anunciando lo que realizó por fin. En las últimas elecciones para diputados á Cortes votó como carlista contra el candidato conservador que trajo el acta.

Le acompañó en la partida su hermano Daniel, asistente del hijo del cabecilla carlista Cucala en la última guerra civil, y su padre era criado de toda la vida en casa del citado cabecilla. Tam- bien le acompañaba un cuñado, igual- mente carlista, y un hijo de un volun- tario carlista de la última guerra, jóven que servía de criado á un concejal car- lista.

A éstos se unieron Emilio Bosch y Mel- quíades López, que hace tres años fueron expulsados del círculo republicano por sus ideas anarquistas.

Uno de ellos fué quien dió el viva á la república, que no repitió ya más como era natural estando bajo la jefatura de un carlista y teniendo éstos mayoría en la partida, pues cinco de ellos llevaban la boina, que en el Maestrazgo es todo un uniforme. En la Masía de Salvatoría se declararon al masovero como carlistas, y así lo ha comprobado la guardia civil.

Ante la reprobación unánime de la opi- nión pública por su conducta, pidió licen- cia el alcalde de Alcalá para Panticosa y entregó la vara. Practicando un arqueo de orden del alcalde interino, en las cajas municipales, resultó un desfaldo de 5.000 pesetas. El delegado de Hacienda hizo la oportuna denuncia al juzgado de San Mateo, el cual instruye diligencias y ya ha declarado el alcalde enfermo; pero se ha curado en el acto y hecho de nuevo cargo de la alcaldía, sin llegar á ir á Pan- ticosa, y se dice que poco á poco se van reintegrando (?) las cajas á medida que se recaudan las contribuciones y... des- pués, Dios dirá.

También se dice, aunque no sabemos si será exacto, que el juez de instrucción se aloja en casa del alcalde cuando va á Alcalá, á pesar de las diligencias que trae entre manos contra él.»

LA MUJER Y EL AMOR.

Las mujeres son la gloria para los ojos, el purgatorio para el alma y el in- fierno para la bolsa.

La suegra es el demonio de la discor- dia, los hijos son ángeles de la reconciliación.

El amor puede curarse por dos méto- dos opuestos: ó ausentándose de la per- sona amada, ó acercándose á ella dema- siado.

Las niñas de diez y seis años son jaz- mines; las de veinte, claveles veraniegos y encendidos; las de treinta, rosas; las de cuarenta, flores deshojadas y marchi- tas.

Las coquetas con ingenio y belleza son como la lotería, mientras más se pierde jugando mayor es el empeño en ganar.

Se pueden tener muchos celos sin tener amor, como se puede desear manja- res sin tener hambre.

El dinero tiene más enamorados que la hermosura y la belleza.

Los enamorados son ciegos, pero los celosos tienen oídos y ojos de lince.

Los amantes se vuelven tontos, porque son como el barro, que se endurece al fuego.

La mujer ama más que el hombre por- que hace más sacrificios.

El amor puro y desinteresado es la más noble acción de las almas virtuosas; es la ausencia del egoísmo.

La mujer ama ó aborrece, el hombre admira ó desprecia.

El amor se desvirtúa con la publicidad, el misterio le hace más durable.

Mueven más las lágrimas de una mu- jer al corazón del hombre, que todas las palabras de los filósofos.

Los preferidos.

Entre todas las preparaciones ferrugi- nosas, las Píldoras y el Jarabe de Blancard son las más eficaces contra la anemia, colores pálidos, pobreza de sangre, lina- fismo, escrófula, etc.; por eso estos son los preparados preferidos por los médicos, quienes los recetan siempre.

Pero este mismo éxito ha hecho nacer mil imitaciones y falsificaciones; por lo cual hace falta que el enfermo sepa que para tener la seguridad de tomar los ver- daderos, debe exigir la firma de Blan- card, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el sello de garantía.

Tomando estas precauciones, el trata- miento, continuado de un modo regular, será siempre eficaz.

MIL PESETAS al que pre- sente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las en- fermedades urinarias.

Sección Oficial.

El Boletín del 6 publica:

Circular de la Junta provincial del censo electoral, publicando las secciones que comprenden los distritos electorales de la provincia.

Lista de asociados de Fuentes de León, Salvatierra y Mengabril.

Edicto del Alcalde de Burguillos, anun- ciando la vacante de médico titular do- tada con 2.500 pesetas anuales.

Requisitorias de los Jueces instructo- res militares del regimiento de infantería de Baleares, citando á Eduardo Ro- mada Pozo, Cosme Ortiz Cipriano, Juan Manzano Cerezo y Agustín Alvarez Roas.

Edicto del Juez de primera instancia de esta ciudad citando á los causahabien- tes de las capellanías fundadas por doña María Morera y D. Luis María de Cagi- gal.

Otro del Juez de instrucción de Fuente de Cantos, anunciando la subasta de una finca embargada al procesado por lesio- nes Antonio Alvarez Mosquero.

Otro del Juez municipal de Burguillos, anunciando la vacante de Secretario de aquel Juzgado.

Otros de los Jueces de instrucción de Badajoz y Llerena, citando el primero á dos sujetos desconocidos y el segundo á una gitana llamada Felicianita.

Clasificación por orden de méritos y propuestas para los nombramientos de aspirantes á escuelas elementales com- pletas é incompletas de niñas.

El Boletín del 7 publica:

Circular del Gobierno civil de esta pro- vincia señalando el 25 del actual para la celebración de las elecciones municipales en Rivera del Fresno y Villagarcía, con el fin de cubrir las vacantes que existen de concejales.

Otro de la Comisaría de Guerra, anun- ciando la subasta de los artículos de con- sumos que se verificará el 14 del actual en vez del 10 que estaba anunciada.

Otro del General Comandante general de Ingenieros, anunciando la vacante de una plaza de maestro de obras militares de Santa Cruz de Tenerife.

Otros de los Alcaldes de Santa Amalia, Villagonzalo, Villafranca de los Barros, Torre de Miguel Sesmero y Cheles, ex- poniendo al público los tres primeros el reparto de consumos y anunciando los restantes la subasta de dichos artículos.

Otros de los Alcaldes de Solana y Ben- querencia, anunciando las vacantes de médicos titulares, dotadas con 1.250 y 1.000 pesetas anuales respectivamente.

Lista de asociados de Higuera la Real, Alburquerque, Valverde de Mérida, Vil- lagarcía, Cheles y Rivera del Fresno.

Edictos de los Jueces de instrucción de Cazalla y Alburquerque interesando la busca de semovientes.

Otros del Juez de instrucción de esta ciudad, citando á Ramón Gimenez; An- tonio Laso Suarez y Gerónimo Expósito.

Otro del Juez de instrucción de Fuente de Cantos, anunciando la subasta de fin- cas embargadas al procesado por lesio- nes Antonio Alvarez Mosquero.

Relación de las minas que se hallan en explotación para el pago del dos por 100

de los productos extraídos durante el cuarto trimestre actual.

Sección local.

Una carta.

Señor Director de LA REGIÓN EXTRE- MENA.

Muy señor mío y amigo: Agradecería á usted se sirviera publicar en su perió- dico las siguientes líneas.

Veríamos con agrado que desaparecie- ra la angustiosa situación en que se en- cuentran los pueblos de esta provincia, por la actitud de esta Sucursal del Banco de España, en el cambio de billetes por plata.

Desde hace algunos meses solo se con- cede el cambio de 50 pesetas y esto en horas fijas y por muy corto tiempo, dan- do lugar con este sistema á la gran escasez que se nota de plata en todos los pueblos de la provincia, lo cual constitu- ye un conflicto para los labradores y co- merciantes.

Hace pocos días visitaron esta pobla- ción varios señores de Cáceres, personas formales y de posición, y no fué poca su extrañeza al enterarse de lo que aquí ocurría.

En Cáceres, dijeron, no se ha alterado para nada la marcha de siempre en aque- lla sucursal, facilitando cuanta plata se deseaba cambiar, sea cual fuere la canti- dad: únicamente faltó plata dos días; aquel Sr. Director, con extrema amabili- dad, suplicó al público que esperara lle- gase una remesa que estaba ya en cami- no; llegó y á todo el mundo se le dió cuanto presentaba al cambio, y así si- gue.

No nos explicamos, pues, la razón que pueda asistir á esta Sucursal para proce- der como lo hace desde tanto tiempo, con lo cual causa no pocas perturbacio- nes entre el comercio y labradores de la provincia.

Se dice que personas que negocian con la plata buscan á unos cuantos indivi- duos, que mediante una perra gorda van cada día á cambiar un billete. Si esto es verdad, que la restricción subsista, caso de que haya algún derecho, para esos al- quilones que van á cambiar todos los días por cuenta de otros individuos; pero no para los que de buena fe necesitan efec- tuar cambios para sus operaciones.

No dudamos que no obstante la restric- ción indicada, como se hacen cambios to- dos los días, se ha puesto en circulación por esta Sucursal una gran cantidad de plata; pero eso no es motivo para que los que no van á hacer su negocio, encuen- tren dificultades en los cambios.

Anticipando á V. las gracias por la in- serción de estas líneas, queda de usted afemo. amigo s. s. q. b. m.

UN SUSCRITOR.

8 Septiembre 1898.

Un colega local, que tiene motivos pa- ra saberlo, rectificando una noticia de LA REGIÓN, dice que á la sociedad del alumbrado eléctrico no le ha abonado el Alcalde las mensualidades de Julio y Agosto, si bien es cierto que dicha auto- ridad ha ofrecido hacer el pago dentro de muy pocos días.

Lo verificará, sin duda, cuando se co- bra el impuesto de consumos correspon- diente al mes actual.

Ayer por la mañana salieron para Alan- je nuestro amigo D. Juan Berbén y su hija doña Juana.

Y para Cáceres nuestro amigo el con- cejal D. José Bejarano y su esposa.

Buen viaje.

Se nos asegura que cerca de las ven- tanillas que para el despacho de billetes hay en la plaza de toros se fijó ante- ayer tarde unos microscópicos impresos en que se consignaba que el diestro don Luis Mazzantini había convenido con los veterinarios en que podían lidiarse todos los toros que estaban encerrados en los chiqueros para la corrida de aquel día.

Pues bien, podemos asegurar que los veterinarios no convinieron nada con Maz- zantini ni firmaron documento alguno en el sentido que indicaba el impreso: los veterinarios reconocieron los toros y ex- pidieron certificación expresando los de- fectos que algunos de los bichos tenían.

De esa certificación no se dió noticia al público, como ocurrió hace dos años.

Verdad que entonces era otro el empre- sario.

Salamanca, donde se dan corridas de toros desde hace dos años en los días 11, 12 y 13 del actual, ha conseguido, con buenos carteles, que los aficionados del vecino reino, y especialmente los de Lis- boa, vayan á dicha ciudad en aquellos días, en lugar de venir á Badajoz el 8, cuando se da aquí, como ahora ha suce- dido, una fiesta taurina.

Entre ver tres corridas buenas y á pre- cios económicos y ver una sola á precios más altos, la elección no es dudosa, má- xime cuando el viaje de Lisboa á Sala- manca cuesta lo mismo que de Lisboa á Badajoz.

Además, la empresa de las corridas de toros de Salamanca ha conseguido lo que no pudo lograr ahora la de Badajoz; esto es, que la compañía de los caminos de hierro portugueses ponga en los trenes especiales coches de primera clase, que son los que prefieren los fidalgos de Por- tugal.

Y en las corridas de Agosto también disminuirá aquí en lo sucesivo la concu- rrencia de portugueses si el cartel vale poco, como ha sucedido en el año actual.

Procedente de Figueira da Foz ha re- gresado nuestro amigo D. Miguel Duran Cienfuegos, procurador de los tribunales de esta ciudad.

Bien venido.

Los telegramas que en la madrugada de ayer nos dirigió nuestro corresponsal en Madrid, llegaron con retraso á nues- tro poder, porque, según parece, á causa de la tormenta hubo interrupción en el servicio.

Oficina de farmacia y laboratorio químico

DE

D. BENITO ANTONIO JUAREZ

Monterrubio de la Serena (Badajoz).

La Denticina legítima Juárez, es la sal- vación de los niños en el periodo de la dentición durante el cual se ven constan- temente amenazados de sufrimientos de difícil diagnóstico por la complejidad de los síntomas, y sin embargo, en algunos casos revisten cierta gravedad que con frecuencia comprometen la vida de tan- queridos seres. La Denticina legítima Juá- rez es en estos trances el supremo recur- so que deberían tener las familias para cuando lleguen estos apurados casos ad- ministrándola á los niños como salva- guardia y garantía de su salud en dicho periodo.

La fórmula de este medicamento es el fruto de largas observaciones y constan- tes experiencias, llegando á instituir este remedio, bajo la forma de un polvo agrada- ble, compuesto de sustancias inocentes y por lo tanto nada nocivo ni peligroso.

Su empleo atiende y combate todos los trastornos causados por la dentición á la vez que robustece ó fortifica al niño y le presta materiales para la formación de una fuerte dentadura.

Se deslíe el contenido de una papilita en una cuchara grande de agua, leche, sopa ó chocolate (á voluntad) y se le ha- ce tomar al niño.

El número de papeles ó dosis que de- berán tomar al día, es variable según el estado del niño: lo regular es darle tres papeles al día, disminuyendo y hasta suspendiendo su empleo si el estado del niño es satisfactorio.

La Denticina legítima Juárez se expende en las principales farmacias de España, y al por mayor en la Sociedad Farmacéuti- ca Española en Barcelona; y en casa del autor, farmacia de D. Benito Antonio Juá- rez, Monterrubio.

El precio de la caja es el de dos pe- setas.

SE HA TRASLADADO

la pañería de García y Doncel, á la calle de San Juan, núm. 23 (frente al Can- dado).

Servicio telegráfico.

Las minorías parlamen- tarias.—La censura.—El manifiesto de las mino- rías.

Madrid 9 (4/15 m. Recibido con retraso.)

Las minorías parlamentarias

han acordado en su reunión no asistir á las sesiones de las Cámaras.

La censura ha prohibido la publicación del manifiesto del general Polavieja.

Han resuelto las minorías que los Sres. Salmerón y Barrió Mier redactaran un manifiesto al país, explicando las causas que les han movido á acordar el retraimiento.

Consejo de ministros. - Telegramas de Rios. - ¡Siempre el secreto!

Madrid 9 (4'45 m. Recibido con retraso.)

Se celebró Consejo de ministros. En él se dió lectura de un telegrama del general Rios, que tiene carácter satisfactorio.

Según ese telegrama, mejora la situación de las Visayas, y no se teme el ataque de los buques de los insurrectos.

Acordóse que las sesiones de las Cámaras sean siempre secretas, cuando las discusiones empiecen excitando el espíritu público.

Marinos repatriados.

Madrid 9 (11 m.)

Va á partir de Nueva York el buque que conduce á España al almirante Cervera y á los oficiales y marineros de la escuadra que fueron hechos prisioneros por los yanquis.

Madrid 10 (4'15 m.)

Telegrafian de Hong-Kong manifestando que Aguinaldo ha enviado á Washington tres delegados para tratar con el Gobierno norteamericano, sobre el porvenir de las islas Filipinas.

Próxima clausura de las Cortes.

Madrid 10 (4'20 m.)

Es seguro que el 15 del corriente se cerrarán las Cámaras.

Prófugos

Un despacho de Perpignan manifiesta que han llegado á dicha ciudad para refugiarse en ella muchos prófugos españoles.

Manifiesto de Polavieja.

Hoy se leerá en el Congreso el manifiesto del general Polavieja, cuya publicación prohibió el ministro de la Guerra.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA de Zafra.

Curso de 1898 á 1899

Este Colegio abre la matrícula de segunda enseñanza y dá principio á los exámenes de ingreso el 1.º de Septiembre en su nuevo local, Campo del Rosario.

Su profesorado es titular, sus clases diarias, su disciplina excelente; trato de los alumnos exquisito.

Informes y Reglamentos al Director, D. José Boncompte.

ESTERQUERAS

Se venden tres muy buenas, situadas en San Roque.

Para tratar, dirigirse á la calle de Costanilla, núm. 22.

ARRIENDO

Se arrienda el agostadero de la dehesa de las «Zorreras», término de Esparragalejo. También se arriendan las bellotas y yerbas de la misma finca, la cual tiene quinientas fanegas de cabida, contando con buenos majadales y abrevaderos.

Para tratar, con D. Andrés ó D. Laureano Nuñez, en Montijo.

VENTA

Se vende un carro de dos varales, con buen toldo, estereras, bolsa y atalajes: todo casi nuevo.

Para tratar, en la Plaza de Toros.

VENTA

de varias suertes de tierra en los alrededores de esta población.

Darán razón en la redacción de este diario.

SE VENDEN

las casas siguientes: Peñas, núm. 59, que es panadería, con todos sus enseres; San Sisenando, 30, y Nueva, 19.

Darán razón en la redacción de este periódico.

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."

En la Administración de este pe-

riódico, ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

se admiten

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

hasta las ocho de la mañana.

Academia Cívico-Militar Y DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Incorporada al Instituto Provincial de Badajoz.

MUÑOZ-PORRERO (ANTES GOBERNADOR), 19

Preparación completa del bachillerato y de carreras especiales.

La Dirección de esta Academia, llevado del mejor deseo en el delicado é importante asunto de la enseñanza, no ha amittido medio alguno, para que el profesorado que la compone, además de numeroso y competente, esté representado por catedráticos especiales para cada carrera.

Por otra parte, las condiciones altamente recomendables del local que ocupa la Academia, su mobiliario, higiene, alimentación de los internos, biblioteca, espaciosas salas de gimnasia y de los distintos ramos del dibujo, y, finalmente su moderna reglamentación interior y sus módicos honorarios, hacen esperar, que los padres ó las familias de la juventud estudiosa, después de visitar el

establecimiento y asesoradas por personas imparciales de la localidad, se deciden á matricularlos en esta Academia, seguros de que sus sacrificios serán recompensados.

Se remitan Reglamentos, planes de estudio, fechas aproximadas de convocatorias y cuantos antecedentes sean precisos, á vuelta de correo y á cuantos lo soliciten. En el antedicho Reglamento están consignados los honorarios, así como un cuadro indicador de Matrículas y Derechos académicos con los recargos establecidos en la ley de Presupuestos vigente.

La correspondencia al Director, Don Francisco de P. Cristellys.

LABORATORIO quimico-farmacéutico y droguería

D. RICARDO CAMACHO,

Practicante alumno de la Facultad de Farmacia de los hospitales de Madrid, plaza obtenida por oposición con el núm. 1.º; Socio de número de las Academias provinciales de Ciencias Médicas de Badajoz y Córdoba; premiado con medalla de oro en la Exposición Regional Extremeña; miembro titular con medalla de primera clase de la Sociedad Científica Europea de París-Bruselas, diplomas concedidos á sus productos químicos y farmacéuticos; Individuo de las Sociedades Económicas de Amigos del País de Badajoz y Córdoba, etc., etc.

PRODUCTOS PREMIADOS

Bálsamo, Cápsulas, Esencias de Zarcaparrilla, Emulsión de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos, id. al Guayacol, Jarabe de quina ferruginoso de Dupasquier, id. de lactofosfato de cal, id. de rábano iodado.

Para la detención de los niños, jarabe y polvos del Dr. Graves, de Dublin.

Enfermedades del estómago: Elixir de pepsina, Diastasa y Pancreatina del doctor Vazquez; Vino de pepsina y polvos anti-gastrálgicos.

Paralascalenturas: Píldoras de Richard, Quina dulce. Cápsulas de quina, etc. El mejor antiherpético es el azufre li-

quido vulcanizado, cuyos efectos son tan rápidos que se notan á los quince días.

Para teñir las canas: agua de Lemery; vino de quina, vino de peptena, solución de clorhidrofosfato de cal creosetado, Creosota, etc., etc.

Depósito exclusivo del Sulfato de Quina-Richard, Productos químicos para la Farmacia, Fotografía, Tintorería, etc.

Biberones, Geringas, Bragueros, Termómetros, Speculum, Cura de Lister, etc. Barnices, Brochas, Pinceles, Pinturas preparadas de todas clases, Jabonillo, Colofonia, Sosa Caústica, Anilinas de todos colores.

Plaza de la Constitución, 12, y Gobernador, 2 y 4,

BADAJOZ

LA GRANADINA

Taller de Modista de Dolores Ruiz de Puente.

5 BRAVO MURILLO, 5, (ANTES ALAMO),

Badajoz

Este taller, que se halla montado á la altura de los mejores de su clase y es el único en esta provincia, tiene un variado surtido en lanas, sedas, adornos y cuanto es necesario á la moda.

Visitar esta casa antes que ninguna otra y vereis la notable ventaja, tanto en los géneros y adornos, cuanto en las confecciones y precios.

LA GRANADINA

CORDONERIA Y PASAMANERIA

MAMMOLUENTE

CALLE DE LA SOLEDAD, 20

BADAJOZ

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapafios y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos para señoras. Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

